

tracado en una obra imposible, no sólo por la variedad de las ideas, sino por la variedad de las creencias. El ideal es la variedad en la unidad, lo mismo para la religión que para todas las manifestaciones del espíritu humano; Dios mismo lo ha querido así, porque la variedad en la unidad es una ley de la creación. ¿Cómo es posible realizar este ideal? ¿Qué acción humana, en su forma, es el sector de Dios? Puede decirse con justicia que la unidad no es necesariamente exterior; hay una unidad superior a la de forma, la unidad de las almas. En las épocas de barbarie ha sido necesaria una Iglesia que tuviera todo el aspecto de un poder de este mundo; era para la religión una cuestión de existencia, una condición sin la cual no habría podido realizar su misión. Pero a medida que se dilata la civilización, la unidad exterior va siendo menos necesaria y acaba por ser inútil. Por consiguiente, la unidad del poder consiste en la unidad de los espíritus. Todo tiende a ello: las comunicaciones maravillosas que las invenciones de la ciencia establecen entre los pueblos y aun entre los continentes; las relaciones intelectuales, comerciales e industriales que unen a todas las naciones civilizadas y hacen de todas ellas como una sola nación. Pero la unidad, aunque por las divisiones y los actos nacionales, aunque para desaparecer hasta un cierto punto la originalidad de las naciones, no altera de manera que hay de mismo en la profundidad de los genios nacionales, porque esta individualidad procede de Dios. De la misma manera, la unidad religiosa, por lo mismo que será la comunión libre de los espíritus, digna a los individuos la independencia y la libertad, sin las cuales no hay vida religiosa ni civil.

135	§ III. La Virgen	
136	N.º 1. Exaltación de la Virgen	
137	N.º 2. Culto de la Virgen	
138	§ IV. Los santos	
139	N.º 1. El politeísmo cristiano	
140	II. Las fiestas religiosas	
141	III. Los ritos milenarios	
142	§ V. La moral	
143	N.º 1. El culto de la Virgen y de los santos	
144	N.º 2. Las indulgencias	
145	Capítulo II. Las heresias y los herejes de la Edad Media	
146	§ I. Las heresias	
147	La Edad Media y la Reforma	5
148	§ I. Qué es la Reforma	5
149	N.º 1. Elemento religioso	5
150	N.º 2. Elemento social y político de la Reforma	12
151	§ II. Gérmenes de la Reforma en la Edad Media	14
152	N.º 1. Los testigos de la verdad	14
153	N.º 2. La reforma religiosa	21
154	I. Gérmenes de la reforma	21
155	II. La heterodoxia	24
156	III. La reforma y la Edad Media	28
157	N.º 3. La reforma social	31
158	Capítulo I. Concepto de la vida	
159	§ I. El espíritu	
160	§ II. El mundo	
161	LA REFORMA EN LA EDAD MEDIA	
162	PRIMERA PARTE.— LA REFORMA RELIGIOSA	
163	Capítulo I. El catolicismo en la Edad Media	37
164	§ I. El catolicismo y el cristianismo	37
165	§ II. Dios y el Diablo	43
166	N.º 1. Dios y los ángeles	43
167	N.º 2. Satanás y los demonios	48
168	I. Satanás príncipe del mundo	48
169	II. Mision del Diablo	52
170	III. El Diablo y las brujas	61

ÍNDICE DEL TOMO OCTAVO.

Páginas.

	Páginas.
§ III. La Virgen. . . . .	68
N.º 1. Exaltacion de la Virgen. . . . .	68
N.º 2. Culto de la Virgen. . . . .	72
§ IV. Los santos. . . . .	75
N.º 1. El politeísmo cristiano. . . . .	75
N.º 2. La superstición explotada por la Iglesia. . . . .	83
I. Las falsas leyendas. . . . .	83
II. Las falsas reliquias. . . . .	88
III. Los falsos milagros. . . . .	93
§ V. La moral. . . . .	98
N.º 1. El culto de la Virgen y de los santos. . . . .	98
N.º 2. Las indulgencias. . . . .	103
Capítulo II. Las herejías y los precursores de la Reforma. . . . .	110
§ I. Las herejías. . . . .	110
N.º 1. Consideraciones generales. . . . .	110
N.º 2. Las herejías y la Reforma. . . . .	115
I. Regreso al cristianismo primitivo.—La	
Escriptura. . . . .	115
III. El culto. . . . .	118
§ II. Los precursores de la Reforma. . . . .	121
N.º 1. Los precursores y los herejes. . . . .	121
N.º 2. El dogma. . . . .	126
SEGUNDA PARTE.—LA REFORMA SOCIAL.	
Capítulo I. Concepto de la vida. . . . .	135
§ I. El espiritualismo católico y el concepto de la vida. . . . .	135
§ II. El monaquismo. . . . .	139
N.º 1. El ideal. . . . .	139
I. ¿Qué es el monaquismo? . . . . .	139
II. El monaquismo en la Edad Media. . . . .	144
III. El ideal de la vida monástica. . . . .	146
N.º 2. La realidad. . . . .	156
I. La hipocresía. . . . .	157
II. El ascetismo. . . . .	160
III. El desprecio del mundo. . . . .	161
IV. Abdicación de la propiedad. . . . .	167
V. La humildad y la caridad. . . . .	170
VI. El monaquismo en el siglo xv. . . . .	175

	Páginas.
Capítulo II. Reacción contra la concepción cristiana. . . . .	177
§ I. Reacción contra el monaquismo. . . . .	177
N.º 1. El clero secular y el monaquismo. . . . .	177
N.º 2. La vida laica y el monaquismo. . . . .	183
§ II. Reacción contra el espiritualismo cristiano. . . . .	192
N.º 1. El ideal cristiano.—El celibato. . . . .	192
N.º 2. El ideal laico. . . . .	201
Capítulo III. La Iglesia y el Estado. . . . .	208
Sección I. La idea de la Iglesia y del Estado. . . . .	208
I. Los clérigos y los laicos. . . . .	208
II. La Iglesia y el Estado. . . . .	210
III. La libertad de la Iglesia. . . . .	212
IV. Apreciación de la Iglesia. . . . .	213
Sección II. Lucha del Estado contra la Iglesia. . . . .	214
§ I. Los bienes de la Iglesia. . . . .	214
N.º 1. Las donaciones. . . . .	214
I. Las riquezas de la Iglesia. . . . .	214
II. Naturaleza de los bienes eclesiásticos.	
El ideal. . . . .	217
III. Los motivos de las donaciones. . . . .	221
N.º 2. Reacción contra las riquezas de la Iglesia. . . . .	224
§ II. La Iglesia fuera del Estado. . . . .	228
I. Las exenciones. . . . .	228
II. Reacción contra la exención de la Iglesia. . . . .	230
§ III. La dominación de la Iglesia. . . . .	234
N.º 1. Los diezmos. . . . .	234
I. El derecho divino de la Iglesia. . . . .	234
II. Reacción contra el derecho divino de la	
Iglesia. . . . .	237
N.º 2. Los privilegios de los clérigos. . . . .	238
I. La inmunidad de los clérigos. . . . .	238
II. Reacción del Estado. . . . .	240
N.º 3. La jurisdicción eclesiástica. . . . .	246
I. Principio de la jurisdicción. . . . .	246
II. Los abusos de la jurisdicción. . . . .	249
III. Lucha de los legistas contra la Iglesia. . . . .	251
IV. Apreciación de la dominación de la	
Iglesia. . . . .	256
Sección III. Resultado de la lucha. . . . .	259

§ I. Odio de los laicos contra los clérigos . . . . .	259
§ II. Ataques de los laicos contra la idea de la Iglesia . . . . .	262
N.º 1. Las herejías . . . . .	266
N.º 2. Los hombres políticos . . . . .	266
I. Arnaldo de Brescia y los Gibelinos . . . . .	267
II. Occam . . . . .	269
III. Marsilio de Pádua . . . . .	273
IV. Los galicanos y los legistas . . . . .	273
<b>LIBRO SEGUNDO.</b>	
<b>LA HETERODOXIA EN LA EDAD MEDIA.</b>	
Capítulo I. Las herejías y las creencias modernas . . . . .	279
I. Consideraciones generales . . . . .	279
II. La revelación . . . . .	281
III. Los sacramentos . . . . .	283
IV. La vida futura.—La salvación universal . . . . .	284
Capítulo II. Cristianismo progresivo . . . . .	288
§ I. La idea del progreso . . . . .	288
N.º 1. Hugo de Saint Victor y Santo Tomás . . . . .	288
N.º 2. Rogerio Bacon . . . . .	294
§ II. El reinado del Espíritu Santo y el Evangelio Eterno . . . . .	297
Capítulo III. La filosofía . . . . .	306
Sección I. La escolástica y la libertad del pensamiento . . . . .	309
Sección II. Los libres pensadores . . . . .	309
§ I. Escoto Erígenes . . . . .	309
N.º 1. Discusiones sobre la predestinación en el siglo XI.—Gottschalk y sus adversarios . . . . .	313
N.º 2. Escoto Erígenes . . . . .	317
§ II. Berenger . . . . .	320
§ III. Abelardo . . . . .	325
§ IV. Los nominalistas y los realistas . . . . .	332
§ V. Los escépticos . . . . .	332
N.º 1. Influencia del método escolástico sobre el escepticismo . . . . .	332
N.º 2. El escepticismo y la religión . . . . .	334

§ VI. Los Averroistas . . . . .	340
Capítulo IV. La incredulidad . . . . .	348
Sección I. La incredulidad en la Edad Media . . . . .	348
§ I. Los tres impostores . . . . .	348
§ II. La indiferencia . . . . .	354
§ III. La incredulidad . . . . .	354
Capítulo V. Causas de la incredulidad . . . . .	367
§ I. Reacción contra la Iglesia y la religión . . . . .	367
N.º 1. Reacción contra la dominación de la Iglesia . . . . .	357
N.º 2. Reacción contra la concepción católica de la vida . . . . .	373
§ II. Influencia del mahometismo . . . . .	384

**LIBRO TERCERO.****EL RENACIMIENTO.**

Capítulo I. Consideraciones generales . . . . .	389
Capítulo II. El Renacimiento y la Edad Media . . . . .	394
Capítulo III. El Renacimiento y la Reforma . . . . .	400
Capítulo IV. El Renacimiento y el paganismo . . . . .	405
Capítulo V. El Renacimiento y el porvenir . . . . .	410

**LIBRO CUARTO.****LA REFORMA.**

Capítulo I. Consideraciones generales . . . . .	425
§ I. Apreciación de la Reforma . . . . .	425
§ II. Progreso realizado por la Reforma . . . . .	433
§ III. ¿Era posible la Reforma por la Iglesia? . . . . .	439
Capítulo II. Los reformadores . . . . .	452
§ I. Los conservadores. Lutero . . . . .	452
§ II. Los revolucionarios. Zuinglio . . . . .	459
Capítulo III. La doctrina protestante . . . . .	466
Sección I. La religión . . . . .	466
§ I. El hombre y Dios . . . . .	466
N.º 1. Pecado original.—Gracia.—Predestinación.—Justificación . . . . .	468

N.º 2. Apreciacion del dogma protestante. . . . . 473

§ II. La Iglesia y el hombre. . . . . 478

N.º 4. La Iglesia invisible y la Iglesia exterior. La tradicion. . . . . 478

N.º 2. Apreciacion del dogma protestante. . . . . 480

Seccion II. El Estado. . . . . 485

§ I. Emancipacion de la sociedad láica. . . . . 493

§ II. La Reforma y el Estado. . . . . 500

Seccion III. Tolerancia y libertad del pensamiento. . . . . 507

Seccion IV. Libertad é igualdad. . . . . 507

§ I. La libertad y la igualdad cristianas. . . . . 511

§ II. Movimiento democrático. . . . . 511

N.º 4. La guerra de los campesinos. . . . . 516

N.º 2. Derecho de resistencia y soberanía del pueblo. . . . . 522

Capítulo IV. La Reforma y la unidad cristiana. . . . . 522

Capítulo V. El Renacimiento y el paganismo. . . . . 522

Capítulo VI. El Renacimiento y el protestantismo. . . . . 522

Capítulo VII. El Renacimiento y la Reforma. . . . . 522

Capítulo VIII. El Renacimiento y la Edad Media. . . . . 522

Capítulo IX. Consideraciones generales. . . . . 522

FIN DEL INDICE DEL TOMO OCTAVO.

Capítulo I. Consideraciones generales. . . . . 522

§ I. Apreciacion de la Reforma. . . . . 522

§ II. Progreso realizado por la Reforma. . . . . 522

§ III. Efectos positivos de la Reforma por la Iglesia. . . . . 522

Capítulo II. Los reformadores. . . . . 522

§ I. Los conservadores. Lutero. . . . . 522

§ II. Los revolucionarios. Zuinglio. . . . . 522

Capítulo III. Las doctrinas protestantes. . . . . 522

Seccion I. La religion. . . . . 522

§ I. El hombre y Dios. . . . . 522

N.º 1. Pecado original — Gracia — Predestinacion. . . . . 522

